

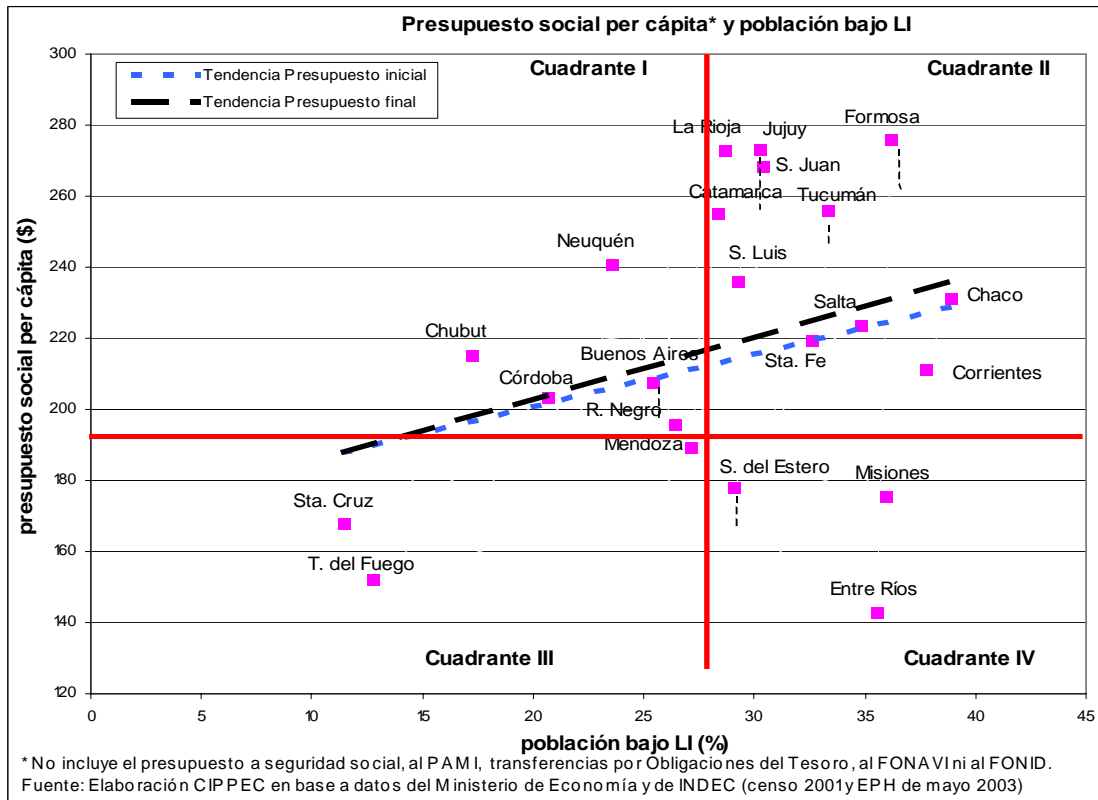
El que parte y reparte, ¿se queda con la mejor parte?

La distribución del presupuesto social durante el 2003

Laura Malajovich, Economista de CIPPEC

(Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento)

Debido al aumento de la disponibilidad de recursos con los que contó Kirchner respecto a los inicialmente estimados en 2003, el gobierno aumentó el presupuesto anual total en \$2.100 millones (3,4%). En particular, el presupuesto social subió en \$1.797 millones (4,8%). Gran parte de este aumento (70%) se distribuye *automáticamente* a las provincias (por ejemplo, el aumento de recursos coparticipables que se distribuyen automáticamente mediante transferencias a cajas de seguridad social, FONAVI, etc.). Sin embargo, resta aún explicar el 30% del aumento del presupuesto (\$540 millones) que también se distribuye entre las provincias (como el Plan Jefas y Jefes de Hogar que aumenta en \$240 millones) pero cuyos criterios distributivos no son tan obvios.



El presupuesto social de distribución no automática, que alcanza los \$11.000 millones (40% del presupuesto social total), se refiere a la distribución del presupuesto que no tiene una ley o acuerdo que la reglamente. Se descuenta del total del presupuesto social, el presupuesto de

seguridad social, las prestaciones de salud del PAMI, las obligaciones del Tesoro, el Fondo de Incentivo Docente y el Fondo Nacional de Vivienda, ya que se distribuyen por criterios previamente estipulados. Como contracara, el 90% del presupuesto no automático se explica por el programa Jefas y Jefes de Hogar, programas de promoción social, educación y salud.

En el gráfico se muestra el presupuesto social per cápita distribuido a las provincias de manera no automática en relación a la población bajo la línea de indigencia (LI) a mayo de 2003. La primera observación es que existe una gran disparidad entre provincias en la distribución del presupuesto social per cápita. Por ejemplo, Entre Ríos y Misiones tienen la misma proporción de población bajo la LI que Formosa o Tucumán, pero tienen un presupuesto per cápita para programas sociales menor. Sin embargo, la tendencia general es levemente positiva. Es decir, el presupuesto nacional destinado a gasto social per capita fue mayor, en promedio, para las provincias más pobres.

Analizando en detalle el presupuesto social per cápita, se puede dividir el mapa de las provincias en cuatro regiones delimitadas por el promedio. Si todas las provincias estuviesen ubicadas entre el cuadrante II y III, la tendencia sería claramente positiva. El problema en la distribución lo presentan las provincias ubicadas en el cuadrante I y IV. En el primero, se trata de provincias con relativamente baja proporción de la población con indigencia y relativamente alto presupuesto social per cápita. En el extremo opuesto, las provincias del cuadrante IV son quienes se ven más perjudicadas en la distribución del presupuesto de estos programas sociales (por ejemplo, Entre Ríos y Misiones).

Si se compara, asimismo, la distribución del presupuesto social inicial con la del final del ejercicio, se nota una mejoría en la distribución (haciendo la recta de tendencia más empinada) aunque, como se observa en el gráfico, la disparidad sigue siendo notoria.

¿Qué provincias son las que se ven más beneficiadas con el aumento del presupuesto social? Antes de responder, debe destacarse que La Pampa se excluyó de este análisis pues contó con un presupuesto ampliamente superior al resto para realizar proyectos de acueductos y otras obras hídricas, alcanzando un presupuesto inicial de \$500 y final de \$600 per cápita, monto tres veces superior al promedio del resto de las provincias.

Si bien aumenta más el presupuesto social per cápita en Jujuy, Formosa, y Santiago del Estero, se trata de provincias con una población indigente mayor al promedio. Las provincias que se ven más perjudicadas, en cambio, son Misiones, Corrientes, Entre Ríos y Chaco (es decir, el NEA) que con un porcentaje de población bajo la LI muy superior al promedio, ven aumentado su presupuesto social respecto al inicialmente aprobado cerca de \$4 per cápita, mientras que en Formosa es de \$12 y en promedio el incremento es de \$6 per cápita.

En síntesis, se puede observar que el criterio por el cual se distribuye el presupuesto social per cápita no automático de Nación en las provincias, no obedece a cuestiones relacionadas estrictamente con la pobreza (tomando como indicador la proporción de población en condiciones de indigencia), ni tampoco partidarias (tomando en cuenta que tanto provincias más beneficiadas como algunas de las menos beneficiadas son gobiernos alineados con el presidente actual). Los criterios utilizados para distribuir el gasto social no automático no son explicitados a la sociedad. Estas partidas del gasto son importantes por su función ya que se trata principalmente de programas focalizados de las áreas de trabajo, salud, educación y promoción social. El gobierno debe generar mecanismos de

administración presupuestaria transparentes que contribuyan a la equidad en la distribución del Presupuesto Nacional.

Buenos Aires, febrero de 2004

Información sobre CIPPEC

CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, www.cippec.org) es una organización apartidaria y sin fines de lucro cuya misión es trabajar por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas y la calidad de las políticas públicas en la Argentina. El área de Política Fiscal de CIPPEC promueve la solvencia fiscal, la asignación equitativa, honesta y eficiente del gasto público.